

MARCELA DUQUE

BELLO  
ES EL RIESGO



ADONÁIS

666

EDICIONES RIALP, S. A.

Madrid

# BELLO ES EL RIESGO



Un jurado compuesto por  
*Eloy Sánchez Rosillo, Carmelo Guillén Acosta, Julio Martínez Mesanza, Aurora Luque,*  
*Enrique García-Máiquez y Joaquín Benito de Lucas*  
concedió a este libro el PREMIO ADONÁIS 2018

Anzos, S. L. - Fuenlabrada (Madrid)

MARCELA DUQUE

# BELLO ES EL RIESGO



ADONÁIS

666  
EDICIONES RIALP, S. A.  
Madrid

© 2019 *by* MARCELA DUQUE  
© 2019 de la presente edición, *by*  
EDICIONES RIALP, S.A. - COLOMBIA 63 - 28016 MADRID  
ISBN (versión digital): 978-84-321-5073-9  
Depósito Legal: M-1279-2019

*A mi amiga Verónica.  
Mucho le debe nuestra amistad a la poesía; mucho le debe mi poesía a nuestra amistad.*

*Una tropa a caballo, dicen estos; de infantes, dicen esos; y aquellos, que una flota de naves sobre la negra tierra es lo más bello; pero yo digo que es lo que uno ama.*

SAFO

*Las cosas bellas muestran que el hombre armoniza con el mundo*

KANT

*No es mi deseo descubrir novedades; antes bien, es mi mayor placer y ocupación favorita meditar justamente sobre aquello que parece más simple.*

KIERKEGAARD

## I. TIERRA ADENTRO

*A los hombres de entonces,  
como no eran sabios como vosotros los jóvenes,  
les bastaba en su inocencia con escuchar  
a una encina o a una roca,  
siempre que dijese la verdad.*

SÓCRATES (en FEDRO)

## UNA VOZ EN LA MEMORIA

UN dato mínimo me ha sacudido  
en lo más hondo:

*/ua/* fue la primera voz  
pronunciada sobre la tierra.  
Fue entonces cuando la nostalgia  
me trajo, como en un eco,  
palabras que quizá atadas  
a lenguajes ancestrales  
me evocan a Colombia,  
ancha y larga,  
entre sus letras.

Su música, su alegría, sus festejos  
guachafita,

guateque

guabina,

guasca

guarapo,

guaro

—y por tanto—

guayabo (que no el árbol)

su deporte-religión en unos

guayos

(y hasta los guaches  
—que los hay—  
con sus guachadas)  
nuestro desierto caribeño  
                                  la península  
                                  guajira  
sus aves multicolores  
  —los de la bandera—  
                                  ¡gua-ca-ma-yas!  
y el amarillo inigualable de los  
                                  guayacanes amarillos  
y el delicado lila  
  del gualanday  
sus frutas  
  guanábana  
guama                  guayaba,  
y sus plantas  
                          nuestro bambú propio:  
                          la guadua  
y la tradición de finca  
  (el ruido gris de la guadañadora)  
con sus historias fascinantes  
  —¿ficción, folclor?—  
                                  de brujas  
  y de guacas.

## EL ETERNO RETORNO DE LOS DÍAS

QUISIERA describir la explosión  
primaveral en el jardín de nuestra casa,  
que se cubrió de margaritas de repente,  
o narrar mis aventuras veraniegas,  
la feliz llegada de las ferias  
y la ilusión de cenar en la terraza,  
o contarte la caminata del domingo  
a recibir el don ocre de los arces  
o de un gingko  
en el otoño.

O recordar contigo la nevada de este invierno  
que nos retuvo en el hostel de una montaña  
donde el fuego nos volvió meditabundos.  
Pero en estas latitudes—qué remedio—  
vivimos ajenos a ese ritmo milenario,  
que va tiñendo los meses de colores,  
ropas, planes, metáforas, promesas.  
Despojados del compás cíclico del año,  
cada día retorna eternamente  
inyectando el veneno letal de la costumbre.  
Es el tiempo atrapado en los relojes  
(un corazón muerto, aunque parezca palpitante)  
el que marca el transcurrir de nuestras vidas.

## DE RODILLAS

SI no fuera porque proponerlo  
hubiese parecido artificial  
anhelo vano,  
y hubiéramos atraído las miradas  
y roto con la magia del momento  
que se había apoderado de los turistas  
—¡también ellos!— y sus ojos,  
nos habríamos postrado de rodillas  
al contemplar el sol que se ocultaba  
después de un día intenso y sulfurante,  
de habernos azotado las espaldas  
y jugado con nosotros en las olas,  
y a esa hora definía sus perfiles  
haciéndose amable a las miradas,  
vistiéndose de rojo  
cual lámpara china incandescente  
que se fuera a apagar en el ocaso,  
exhalando arreboles en su muerte;  
nos hubiéramos puesto de rodillas  
y recitado un canto de alabanza  
como alguna vez lo hicieran los ancestros  
y aún probablemente lo hagan en la Sierra  
o en las vastas llanuras del Vichada,  
mas no fue necesario. A fin de cuentas,  
la mirada ya se había prosternado  
y el silencio adquirido tonos sacros.  
Pasa siempre con una belleza tan gratuita:  
nos devuelve a la piedad de nuestra infancia.

## VARIACIÓN A UN TEMA DE BILLY COLLINS Y SARAH KAY (A DESTIEMPO)

SIEMPRE estamos llegando a destiempo a todas partes,  
a ver las grullas canadienses en Nebraska en el momento exacto en que se han ido,  
o el otoñal follaje de Vermont  
que no alcanza su pico todavía.  
No hace falta, ni siquiera, ir muy lejos.  
Llegamos siempre tarde a ese instante  
milagroso en que eclosionan de repente  
los capullos, las crisálidas, los huevos,  
aunque antes fuéramos a verlos con frecuencia,  
cuando aún eran tiempos prematuros.  
No hay que salir siquiera de uno mismo.  
También llegamos tarde a esta vida  
para conocer con hondura a los abuelos,  
y se nos pasan muy rápido los años  
para saborear la infancia sabiamente  
o alcanzar la madurez que se precisa  
para aprovechar el tiempo siendo jóvenes.  
Vivimos a destiempo. Así es la vida.  
No te extrañe, si sientes que no estás  
allí donde deberías, que un portento  
te está esperando en un lugar lejano,  
mientras estás aquí ocupado en tonterías.  
Solo puedes estar en un instante,  
el que has de bendecir con sus afanes  
pues cargan con la imprenta de tu espíritu.  
Estás en el lugar preciso si agradeces.  
Será lo único que no hagas a destiempo.

## CHERRY BLOSSOMS

OH, tienes que ver los cerezos, me decían.  
Los cerezos, ya los verás;  
vienen de todas partes para verlos;  
no has visto cosa igual, los cerezos.  
Y los cerezos llegaron por sorpresa,  
un día, de la noche a la mañana,  
y no rosados—más asombro—sino blancos,  
(los del *campus*, al menos, me refiero)  
blanco-canon, blanco deslumbrador,  
que nunca había visto, no, jamás,  
porque ya no hay bataneros en la tierra  
ni quien pueda blanquear nada de ese modo.  
Es un blanco, lo sabe quien lo ha visto,  
que solo puede haber nacido de una mano.  
Ah, el cerezo, esto no me lo advirtieron,  
el árbol de la luz transfigurada.

## EN UN ESPEJO

MIRA esos tulipanes.  
No sé tú,  
pero los miro y quiero ser mejor persona.  
¿Por qué si son pedantes, presumidos?  
Levantán sus narices por los aires.  
No bajan la mirada para nada.  
Míralos, míralos  
qué altos y qué esbeltos,  
rectos como quisiera hacer mi vida.  
Pero qué pose antinatural.  
¿Cuándo has visto un tallo tan erguido?  
Quizá se empinan, sí, pero hacia el cielo  
y mira lo vivaz de sus colores,  
cómo llenan los caminos de alegría.  
Qué despliegue de pigmentos tan pomposo,  
su derroche es tal que escandaliza.  
Si es así, entonces, que así sea.  
Que mi vida escandalice a los apáticos.

## DE NUEVO JUNTOS

NO recordaba ya cuánto te amaba.  
Te habías convertido en solo nombre  
en estos cinco años de tu ausencia,  
desde la última vez que caminamos  
por los bosques dorados de Navarra.  
No pensaba hace tiempo en los regalos  
que nadie más que tú podría hacerme,  
que nadie más que tú me ha hecho nunca.  
Junto a ti me senté por vez primera  
bajo la luz intensa de un sol frío  
a ver pasar el tiempo, sin afanes,  
a mirarte pintar al aire libre.  
Me enseñaste a mirar de un nuevo modo  
y a llamar por su nombre a los colores,  
abriéndome la puerta a una belleza  
que hasta entonces me era inaccesible.  
¡Y estos años sin ti, como si nada...!  
Sin tus dones, tus planes, tu presencia,  
todo aquello moría en el olvido.  
Ahora me sorprende al ver tu rostro,  
igual y diferente al mismo tiempo,  
el mismo que hace años me mostraba  
los ciclos misteriosos de la tierra.  
Has venido a buscarme en otro norte,  
en unas latitudes más propicias  
donde puedes ser tú, y yo contigo.  
Otoño, de mi alma, bienvenido.  
Que vengas, esta vez, para quedarte.

## VAMOS A LA CASA DE LA ABUELA

*¡VAMOS a la casa de la abuela!*,  
era la voz que me convertía en protagonista  
de mi propio film de aventuras delirante.  
¿Te acuerdas, abuela? En mi guion tú serías mi nieta,  
y yo dirigiría tus acciones:  
«ahora tú te pones a llorar y te traigo un helado»  
«ahora tú te duermes y yo te arropo»  
y tú, nieta obediente, dócil actriz de mi película,  
ibas, venías, llorabas, reías a mi antojo...  
Tu casa era el set de mis sueños infantiles,  
la escenografía, siempre lista a cualquier trama,  
facilitaba la producción de nuestro filme:  
tu jardín era la selva amazónica a mis ojos,  
el algarrobo se volvía nave espacial o un escondite,  
una mansión, un fortín o una atalaya;  
la prisión donde yo, príncipe y a la vez dama en apuros,  
sufría el encierro y planeaba el épico rescate.  
Con las escenas de aventura tú sufrías  
y usurpabas mi puesto en el rodaje:  
Bastaba con un «¡corten!» contundente  
para tenerme nuevamente en suelo firme.  
Tu mejor rol, sin embargo, era de fama:  
¡Tu catering, abuela: sabor del paraíso!  
Tus buñuelos del toque mágico,  
los *pancakes* al desayuno,  
los churros con chocolate,  
los experimentos con los batidos.  
Recordarás también, abuela, nuestra banda sonora:  
la música francesa que ponías  
y tu mirada ausente en la guitarra  
me han dejado esta herencia melancólica  
y una tendencia incurable a la elegía.  
O las canciones infantiles que me enseñaron  
las bases de la métrica y la rima

«En la casa de mi abuela  
hay un árbol de limón,  
otro árbol de cereza  
y una cueva de ratón».

¿Recuerdas aún, abuela, cómo practicábamos los diálogos?  
No te faltaba la palabra exacta

y el humor que salvaba las historias del fracaso.  
Habías descubierto mi amor por el misterio  
y tu «te tengo un secreto», a media voz, las dos a solas,  
era el «ábrete sésamo» a mi alma.  
En susurros compartíamos nuestros miedos,  
te contaba de mis amigas, mis fantasías o el colegio.  
Aún siento el rumor de tus palabras en mi oído,  
frases con el poder arcano de una pócima,  
que algún día curarían todas las heridas.  
Todo lo llevo en el corazón como un sello.  
Los mejores, los tesoros de mi infancia,  
tus rasgos, tus consejos, tus sonrisas,  
nuestras historias de trama interminable  
cambian y permanecen con el tiempo.  
Es la magia que he evocado para que sigas  
teniendo vida propia en mi memoria.  
Pues aunque nunca te haya conocido, abuela mía,  
siempre podrás vivir siendo un poema.

## CUESTIÓN DE PERSPECTIVA

MIRAR el paisaje

Mirar llover

Mirar el lluvioso paisaje

Miras las gotas de lluvia en la ventana

Mirar el paisaje puntillista a través de las gotas de lluvia en la ventana

Mirar el reflejo invertido del paisaje en cada gota

Mirar mi reflejo en la ventana

Mirar mi reflejo lluvioso en la ventana

Mirar mi reflejo como parte del paisaje

Mirar el paisaje como encuadre a mi reflejo

Me he parado tan solo dos minutos.

Abismales, los misterios del espíritu.

## BRINDIS DE CUMPLEAÑOS

HOY no son los años lo que celebro,  
es el tiempo. No el mío, el que no tengo,  
sino el de este instante, con ustedes;  
el tiempo que mis padres me han dejado,  
desprendiéndose del que era solo suyo;  
el que mis profesores—¡cuántas horas!—  
con una magnanimidad pasmosa  
me han gastado; y aquel de los extraños  
que, en las calles, me han dado su atención  
con su sonrisa. Hoy brindo por ustedes,  
mis amigos, que aún encuentran tiempo  
para darme, pues es esta la vida  
que hoy celebro, la que no es solo mía,  
sino un don ofrecido por mil manos,  
la vida que me dan con su presencia,  
la vida que es vivida en los que amo.

## JARDINES

DESPUNTA el alba  
como la hoja de espada  
de los gladiolos.

Se vuelve pétalo  
al tocar la azalea  
la mariposa.

Bajo la nieve,  
en los narcisos late  
la primavera.

Nieva de noche.  
Solo por la farola  
somos testigos.

Quiere mi mano  
acariciar la roca  
como el riachuelo.

Mi corazón  
saltó al tiempo que el ciervo  
que salió huyendo.

En noches claras  
es la luna quien teje  
la telaraña.

## II. AIRE ADENTRO

*Deténganse los soles, eterno es el instante.*

*El día está de más.*

JOSÉ MIGUEL IBÁÑEZ LANGLOIS

14 DE ABRIL DE 2017, VIERNES SANTO (No news, Good Friday)

EL 18 de abril de 1930

—lo vi en *Quora*—

el boletín de noticias de la BBC Radio

anunció simplemente:

«*Good evening.*

*Today is Good Friday.*

*There is no news*».

Me suenan a miel esas palabras,

a versos que se abren

paso en un poema

con emoción creciente

(buenas tardes

date cuenta de qué día es este

qué te hace falta)

Y después de tal anuncio

solo esto:

Música de piano

continuó

durante el resto

de la emisión.

Debió de haber sido un día

felicísimo en la historia,

sin nada que registrar en sus anales.

Qué dicha imaginar

esas tres frases

surcando ligeras por el aire,

improcedentes en una época

empalagada

por exceso de noticias.

No creo que la escena se repita

pero me queda, como siempre,

la esperanza

de que, quizá, el día de muerte

(será un atardecer, en todo caso)

me digas al oído esas palabras

que me han de despertar

a una nueva vida inalterable.

Ese día, el tuyo,

serán ciertas

(pues sí que pasó algo

—según la Wikipedia—  
en Chittagong, Bengala,  
aquel día de abril,  
hace casi ya noventa años)  
y libres de esta historia tornadiza  
podremos ser felices para siempre.

## *TENEBRAE, SÁBADO SANTO*

HOY es el día de la soledad suprema,  
de la tristeza, la vorágine, la nada.  
El día del dios-ha-muerto y la incertidumbre.  
Hoy es el día de dejarse llenar por el vacío,  
hacerse ateos y clamar por las injusticias que dios  
nos ha legado, aunque no exista.  
Hoy es el día de las preguntas sin respuesta,  
del dios indolente ante las súplicas,  
mudo y sordo ante el desgañitudo el mundo.  
Hoy es la angustia, lo inhóspito del cosmos  
al que hemos sido arrojados, sin propósito,  
sin esperanza, sin horizonte, sin consuelos.  
Hoy es el absurdo, la fragilidad, la ausencia  
que amenaza con desgarrar ese cuerpo inerte  
y desenmascarar la parodia de lo divino.  
Hoy es el día de asomarse al abismo  
y sostener la mirada con la actitud soberbia de los cínicos.  
Hoy son las llagas de los escépticos que contemplan  
el incontestable silencio de la tumba, asintiendo  
ante los hechos: la muerte es la última derrota.  
Hoy somos las biografías álgidas de soldados modernos  
que han clavado la lanza, pero han huido.  
Hoy es el día del dios-cero, escoria y víctima,  
el que muere, polvo y ceniza, peregrino en el averno.  
Hoy dios, así minúsculo, es nosotros, ellos, todos,  
es menos aún de lo ahora somos:  
la  
casi  
nada,  
cadáver macilento  
exangüe  
frío.

EXSULTET, DOMINGO DE RESURRECCIÓN

QUERÍA escribir un poema triunfante,  
expresión de este gozo de la Pascua,  
que fuera lluvia de lirios, retumbo de tambores,  
canto de querubines, hombres, pájaros, ballenas,  
repique de campanas, la alegría misma hecha poema.  
Pero tras el Pregón Pascual de la Vigilia,  
que escuché ayer con ojos nuevos,  
otro canto a la resurrección se hace superfluo.  
El ‘¡exulten!’ resuena en los coros de los ángeles  
y en cada esquina recóndita de la tierra,  
y en las voces de los hombres que recuerdan las promesas.  
Le canta a la culpa dichosa que ha traído el perdón  
y a la noche— ‘día’ y ‘santa’ y ‘feliz’ la llama—,  
la única presente en el principal evento de la historia.  
Festeja la libertad, la inocencia recobrada,  
el espanto del odio, la culpa, la tristeza.  
Y por si fuera poco —no le falta finura a ese poema—  
es todo un himno a las abejas, abejas-madre, dice,  
qué belleza. Y al fuego y a la luz que se esparce  
y no mengua. Y aún más, es festejo de las nupcias  
de lo humano y lo divino, que no separa la muerte.  
La copa del pregón rebosa ya acción de gracias y loas  
y en medio de tantos versos solo se abre una plegaria,  
la más pura poesía: que esta luz del cirio se una  
a las estrellas del cielo y que el lucero matutino  
que no conoce ocaso la encuentre ardiendo.  
Y cuando no parece que quepa más contento,  
¡una metáfora!  
el lucero del alba, brillo sereno, es Cristo  
¡y un colofón!  
que vive y reina por los siglos de los siglos.  
(Amén.)

### III. MAR ADENTRO

*Pero que esto o algo semejante es lo que ocurre con nuestras almas y sus moradas, dado que el alma se muestra como algo inmortal, me parece que es pertinente afirmarlo, y que vale la pena correr el riesgo para quien cree que es así, pues bello es el riesgo. Y habría que repetirse estas cosas para uno mismo, como si fuera un encantamiento.*

SÓCRATES (en FEDÓN)

## INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA

DESPUÉS de varios años en el oficio,  
de lidiar con clases, *papers*, conferencias,  
congresos, *journals*, traducciones,  
de responder con paciencia al para qué  
de quienes no entienden si no es economía.  
Después de haber sobrevivido a entrevistas,  
pedir cartas de recomendación, redactar ensayos  
que ratifican el título de un diploma,  
al fin, hoy, después de todo,  
he sido bautizada en la filosofía.  
Los pájaros prepararon la liturgia  
y en un par de árboles apenas florecientes,  
entonaron su canto jubiloso,  
¿cómo no agradecerles esa dicha  
una mañana de lunes, cerca de la biblioteca?  
Mi mirada los buscaba entre las ramas,  
sus trinos, muy cercanos; ellos, ausentes;  
mi atención volcada en descubrir la extraña especie  
que cantaba tan feliz ante mi paso.  
Nunca supe quiénes fueron los testigos,  
qué pájaros apadrinaron el momento  
de mi choque frontal con la maceta.  
La caída estrepitosa de los libros  
no perturbó la melodía de los pájaros  
que ahora amenizaba mi bautismo.  
Me levanté confundida como el niño  
que llora tras el contacto con el agua,  
pero me acordé de Tales, el milesio,  
y al saberme bendecida por mi padre  
pude irme en paz conmigo misma.  
Solo espero que una estudiante de negocios me haya visto  
y se haya carcajeado en la distancia.

## DON Y OFICIO

ES bueno que se te resistan las palabras,  
que no sean acuarela sino mármol,  
obra de cantería.  
Que tengas que percutirlas con escodas,  
esperar a escuchar el ritmo en tus oídos  
y volver, con más empeño, a dar el golpe.  
Que sientas el rigor de trabajar  
en las entrañas recónditas  
del universo,  
donde yace la pieza que deseas.  
Tu trabajo es, entonces, desbastar, pulir, lijar  
hasta que el roce con la piedra  
te abra heridas.  
Cuando tengas que empezar el acabado,  
la finura de los últimos detalles,  
recordarás que también con un buril  
se grabaron las primeras formas de escritura.  
Es bueno que te canses,  
que se te oponga tozuda la materia  
y a veces sufras  
la monotonía de labrar en vano.  
Así cuando el poema, ligero, emprenda el vuelo  
y lo veas palpitar, sabrás que en él  
está presente un soplo que no vino  
de la sola pericia de tus manos.

## GRATITUD

SI yo no hubiera escrito aquel poema  
adolescente del tiempo y sus cuitas  
no me habrías buscado aquella noche  
para hablar de lo humano y lo divino.  
Quién diría que iba a ser la poesía  
la causa de que así hirieras mi alma  
y cambiaras por siempre mi destino.  
Sin ese casual diálogo quién sabe  
qué sería actualmente de mi vida.  
Si seguiría en guerra contra el tiempo  
o hubiera renunciado a aquellas búsquedas.  
Si tú no hubieses ido qué sería.  
No quisiera si quiera imaginarlo.

## HILO DE VOZ

«COMO una rama a la que se le ha caído un árbol»,me dijiste.  
Así era tu aflicción ante la muerte.  
No sé si aún recuerdas tus palabras  
pronunciadas, sin más, entre murmullos;  
si sientes todavía ese dolor  
que te dio ese poder de hacer imágenes.  
De dónde te salió a ti aquella frase,  
a ti, que no eres dada a las metáforas.  
Por qué aquellas palabras tan precisas  
no se fueron, como todas, con el viento.  
No sabes que salieron de tu boca  
a instalarse en el rincón más oscuro  
de mi pecho. Van y vienen como olas  
que salan una a una mis heridas,  
se enredan cual serpiente entre mis troncos,  
me tientan, me amenazan y se burlan.  
Sé que vendrán algún día por la espalda,  
a llevarse mi savia y mis raíces.  
Desde entonces, has sembrado en mí una duda,  
*tus hojas, en verdad, no son perennes,*  
el primer golpe del hacha contra mi árbol.  
Ya llegará un día el sufrimiento  
que ha de dejarme ingrávida en el aire.

## Y TAMBIÉN LA POESÍA (POÉTICA)

*Die Philosophie ist eigentlich Heimweh – Trieb überall zu Hause zu sein.  
(La filosofía no es más que nostalgia — el anhelo de estar en casa en todo sitio).*

NOVALIS

QUIERO volver a casa.

A esa que conozco y que no he visto,  
en la que nunca he estado, pero es mía,  
que extraño como no he extrañado a nadie,  
que veo en las personas en el metro  
y en la lluvia o en la luna llena de suspiros  
y en el sol cuando entra roto en mi ventana,  
en la luz de mi vecino a medianoche,  
en el tedio de facebook y de twitter.  
Me pareciera ir de camino a casa, a veces,  
en las buenas conversaciones con amigos,  
pero siempre están de paso, peregrinos,  
y me encuentro en tierra extraña, nuevamente.  
No es casa ningún sitio, siempre es búsqueda,  
no sé bien qué es casa, mas no es esto,  
pero sé que es verdad porque la extraño,  
y que aún no está aquí, porque aún duele.  
Quiero volver a casa algún día.  
Por eso —mientras tanto— la poesía.

*AMOR FATI*

HE renunciado a la gloria, al poder,  
al dinero, a la fama seductora  
y a sus caricias llenas de promesas:  
amigos y conocidos en todas  
partes, puertas que se abren a mi paso,  
goces, puestos de honor, invitaciones.  
Ahora que me acerco a los treinta años,  
he renunciado a toda vanidad,  
y, consciente de no acumular méritos,  
ha sido fácil. Así, con mirada  
estoica, me alegro de vivir  
entre las sombras; fortín que me libra  
de enfrentarme a los fantasmas de esa otra  
noche más tenebrosa que preveo:  
la noche ineludible del fracaso.

## LUGAR COMÚN

QUÉ pensarás tú de todo esto:  
de que te hable a veces por las calles  
y repita tu nombre en mi silencio  
y te pregunte, como un niño, por la vida,  
los porqués irresueltos de la infancia.  
De que ría y llore en tu presencia  
y te llame madre y te recuerde mis anhelos  
de inmortalidad, cerca de ti,  
allí en la gloria,  
y te pida que me abras hueco, con los tuyos,  
una esquina inmerecida, eso me basta,  
una morada —Dios— y buena compañía.  
Qué pensarás de mí y mi impertinencia,  
de mi franqueza de siglos, todo y nada;  
esta búsqueda mía interesada  
de la herencia de la que tú ya gozas  
y pretendo parte.  
Como si fuese un hijo, la reclamo,  
porque me encuentro pobre, sin riquezas,  
y levanto mi mirada a ti, que te conozco,  
—perdona la confianza (y el poema)—  
para asegurarme un sí definitivo  
después de tantas charlas entrañables  
a lo único, aunque es mucho, que te pido  
—un deseo gordo, si me dejas—:  
una patria, la eternidad, una fuente  
que sacie la sed inacabable;  
una casa de luz, de paz, ¡de cielo!  
Una familiaridad plena y perfecta  
¡el *al-fin-ya* de la esperanza!

## PARAÍSO PERDIDO

«La Cristalina», el paraíso de mi infancia.  
Una finca salvaje en Cocorná,  
sin piscina, ni TV, ni agua caliente,  
nada superfluo que no necesitáramos.  
Nos bastaba un río galopante  
y un bosque dominado por cientos de titíes,  
al que, día a día, íbamos con aire épico,  
abriéndonos camino entre las guaduas  
y las plantas salvajes del camino.  
Jugábamos en el agua horas y horas,  
bajo la fuerza tenaz de la cascada  
formada por el río en su descenso.  
Me parece aún sentir el peso del agua en mi cabeza,  
el sonido atronador en mis oídos.  
Saltábamos de roca en roca hasta llegar  
a la paz del río en su remanso  
donde se reunían *guppies* y renacuajos.  
A comer y, luego, nuestro truco preferido:  
echar cubos de agua en el desagüe,  
y rastrear su curso invisible bajo tierra,  
hasta ver salir el agua con los sapos  
—uno, dos, legión a veces—  
que salían arrastrados, confundidos.  
Atardecía.  
El canto puntual de las chicharras nos devolvía al tiempo,  
sacudiéndonos los últimos instantes de luz  
que nos quedaban. Cenábamos deprisa  
y alistábamos nuestra arma poderosa, la linterna.  
Y valientes e incansables seguíamos  
inspeccionando mundos desconocidos.  
Las luciérnagas, con sus luces, nos llamaban  
hacia la negrura impenetrable de la noche.  
Su vuelo lento, suspendido, mudo helicóptero,  
era una rendición. Se nos entregaban.  
Las atrapábamos como a estrellas pequeñas,  
queriéndonos quedarnos con la luz  
que nunca era tan brillante en nuestras manos.  
Se iban luego, pero nos quedaba el cosquilleo  
y el calor del brillo esparcido por su vuelo.  
Qué paraíso aquel el de mi infancia

del que nos expulsaron un día, sin aviso.  
Nos cerraron la puerta en las narices y no  
pudimos volver por muchos años.  
Parte de mi infancia se quedó atrapada en ese bosque,  
y lejos de mí  
y mis recuerdos  
no creció conmigo.  
Me arrebataron los cielos despejados, las caminatas interminables  
por el bosque, los ríos, las guaduas, las luciérnagas  
(no creo haber visto una sola en el exilio).  
Muchas veces me pregunté por el pecado que había cometido,  
de qué culpa me había hecho cómplice  
para perder el edén aún siendo niños.  
Quiénes eran esos ángeles caídos,  
querubines flamígeros, que con armas  
de fuego zigzagueantes cerraron la entrada  
de mi paraíso del Oriente antioqueño.  
Nunca supe detalles. Se cubrió nuestra inocencia  
con silencio, hojas de higuera, evasiones.  
Pasaron años y años, vino la paz, ya hemos vuelto.  
Pero quién recobra el tiempo perdido. Aquel bosque  
y aquel río hoy son otros.  
Hemos vuelto a sembrar árboles, construido una piscina  
natural, de agua viva de río, y un estanque con cachamas;  
hay flores en el balcón, bananos para los pájaros  
y la hamaca está colgada en la terraza.  
Hemos vuelto.  
Pero yo ya no tengo nueve años.  
Y vivo lejos.

## QUÉDATE

QUÉDATE. Ya se hace tarde. Anochece.  
El crepúsculo viene sin estrellas.  
La penumbra va a ser impenetrable.  
En el camino abundan los ladrones.  
Se te nota en los ojos el cansancio.  
Estás lejos de casa y hace frío.  
Prendamos una hoguera complaciente.  
Hay leños abundantes en el sótano.  
Nuestra conversación no ha terminado.  
Ya se estaba poniendo interesante.  
Tenemos un buen vino en la bodega.  
Aún tienes que probar el pan que he hecho.  
¿No ves lo que ha supuesto tu llegada?  
Arde mi corazón al escucharte.  
Te quiero para siempre aquí en mi casa.  
Ya no sabré qué hacer cuando te marches.  
Quédate, por favor, que es noche oscura.  
Necesito la luz de tu mirada.

## L'AMOUR DE LOIN

A veces pienso en lo bien que nos entenderíamos.  
Tú, palabra por excelencia, y yo, que me encuentro entre ellas  
como extraña, cuántas conversaciones placenteras;  
una tarde de mayo, por ejemplo,  
caminando por campos infinitos.  
Me hablarías de ese mar que tanto amas,  
de tu subida solitaria a la montaña  
buscando amaneceres y silencio.  
Me hablarías, lo sé bien, en imágenes  
con su justo claroscuro, escogiendo la metáfora perfecta  
que da ese tono siempre fresco a tus palabras.  
*Mira las aves*, me dirías, mientras tú las miras  
sosteniendo su vuelo con tus ojos;  
*piensa ahora en los lirios, tan pródigos en belleza*,  
y puedo verte atento a sus detalles,  
con interés de científico, místico, pintor, poeta.  
Y así, entre tu voz, tu mirada, tu presencia, me diré:  
*nadie ha hablado jamás cómo este hombre*,  
y recogeremos juntos los frutos de la espera.

## LUZ EN EL BOHÍO

RECUERDO bien las vacaciones de diciembre  
en la playa y aquellas cabañas de techo rojo  
al que subía a mirar el mar, entrada la noche.  
No había ruido, ni barcos, ni gente. Tan solo  
la lumbre de un restaurante aislado en la bahía,  
que me hacía pensar en la canción del pescador  
que una noche en su red atrapó un lucero.  
La luz del bar evocaba la imagen del bohío,  
hecho de caña y palma, pobre, sin servicios,  
iluminado de pronto por el palpitante astro  
que el feliz pescador, con asombro, llevó consigo.  
Imaginaba el calor del lucero entre sus manos  
trémulas por el temor de que su brillo ardiente  
revelara el secreto y se apagara de pronto.  
Yo observaba entonces las estrellas, como las miraría  
en su faena el pescador nocturno y comprendía  
bien que no quisiera volver ya más al río,  
para dedicarse por entero a contemplar  
y custodiar el fuego proveniente de lo alto.  
Pasé muchas noches de diciembre allí sentada,  
soñando con pescar una luz que, como al pescador,  
me hiciera abandonar todo otro empeño.  
Solo ahora, al recordar aquellas noches, reconozco,  
en un balcón ante otro mar decembrino, la luz  
que con el tiempo llegó al bohío de mi alma:  
la poesía. Es una llama tenue y vacilante,  
pero arde con viveza dolorosa. A su calor  
he sido más feliz y, sin embargo, todavía  
anhelante, miro al cielo. Contaba la canción  
que el pescador, al apagarse la luz, murió con ella.  
Algún día también será ese mi destino,  
cuando me vaya acercando hacia otra luz más clara,  
y ya no exista el miedo de perderla. Serán  
una sola cosa: la lumbre, la poesía, los anhelos.

## BELLO ES EL RIESGO

AÚN hoy recordamos tu partida.  
Tu mirada apacible ante la muerte  
nos sigue acompañando en nuestro empeño  
de amar lo noble y bueno, la virtud  
que tu vida nos hizo tan amable  
El premio es bello y la esperanza grande,  
nos decías. ¿Cómo tener ya miedo?  
Hemos visto a otros tantos que han seguido  
tus pasos a esa vida inagotable  
y han cantado, como el cisne en su agonía,  
con el alma henchida de entusiasmo,  
sin faltarles siguiera un gesto amable  
—tu caricia en mi pelo, no la olvido—  
para los que aún estamos en la brega.  
He escuchado en su boca tus palabras:  
Vale la pena el riesgo de creer,  
que nos tomen por tontos e ignorantes  
por creer en el alma y sus moradas;  
es bello el riesgo de creernos inmortales,  
de vivir en tensión hacia lo excelso,  
aunque nos falten pruebas y acudamos  
a la fe y a los cantos de los niños.  
¿Qué prueba más rotunda que tu vida?  
¿Qué prueba más fehaciente que tu muerte?  
Así quiero morir, obedeciendo  
a un mandato perentorio de los dioses,  
de honrar aquella música más grande  
—que habría de llevarte a la condena—  
componiendo poemas de alabanza  
y mitos que aligeren la partida.  
Que un buen vino reemplace la cicuta  
para hacer la libación como es debido  
y recibir la muerte, paladeando  
los múltiples placeres de la vida.  
Y mientras siga el tiempo a nuestro lado,  
seguimos meditando tu enseñanza  
—el secreto de la filosofía—  
hasta hacer alma nuestra tus palabras,  
y mantener tu herencia siempre viva,  
tú que fuiste el mejor de los maestros,

el más sabio y más justo de los hombres.

MARIO QUINTANA

**INTENTA OLVIDARME**  
(Antología poética)

EDICIÓN BILINGÜE

Selección, versión y prólogo de Enrique García-Máiquez



ADONÁIS

664-665  
EDICIONES RIALP, S. A.  
Madrid

# Intenta olvidarme

Quintana, Mario

9788432150586

288 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Ofrecemos esta antología de uno de los poetas brasileños del siglo XX más conocidos en su país y más ignorados en España, Mario Quintana, nacido en el municipio de Alegrete, en 1906, y fallecido en el de Porto Alegre, en 1994. Tras trabajar en la Editora Globo, estuvo dedicado al periodismo, a la traducción y a la creación poética, de la que esta compilación es una muestra relevante. Calificado "el poeta de las cosas simples", aún en su poesía autobiografismo, emoción, intensidad, sencillez y perfección técnica, lo que hace descubrir en algún que otro conocedor de su obra lírica cierto paralelismo con la poeta polaca Wislawa Szymborska. Fiel a un estilo propio, inconfundible, en el que resaltan tanto el interés por la musicalidad de los versos como el afán por mostrar un constante y delicado humor, que a veces raya en fina ironía, y en el que es fácil encontrar rasgos románticos, realistas e, incluso, surrealistas, Quintana resulta siempre sorprendente, frívolo e inteligentemente tierno. La presente selección, versión y prólogo corre a cargo de Enrique García-Máiquez (Murcia, aunque El Puerto de Santa María –Cádiz–, 1969), quien ya había editado del mismo autor la breve antología Puntos suspensivos. Articulista, prologuista, traductor de G. K. Chesterton o de Shakespeare, García-Máiquez ha publicado, además, aforismos, diarios y ediciones de poetas contemporáneos, aparte de

cinco poemarios: Haz de luz, Ardua mediocritas, Casa propia, Alguien distinto y Con el tiempo.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

JULIO MARTÍNEZ MESANZA

GLORIA



ADONÁIS

650  
EDICIONES RIALP S. A.  
Madrid

# Gloria

Martínez Mesanza, Julio

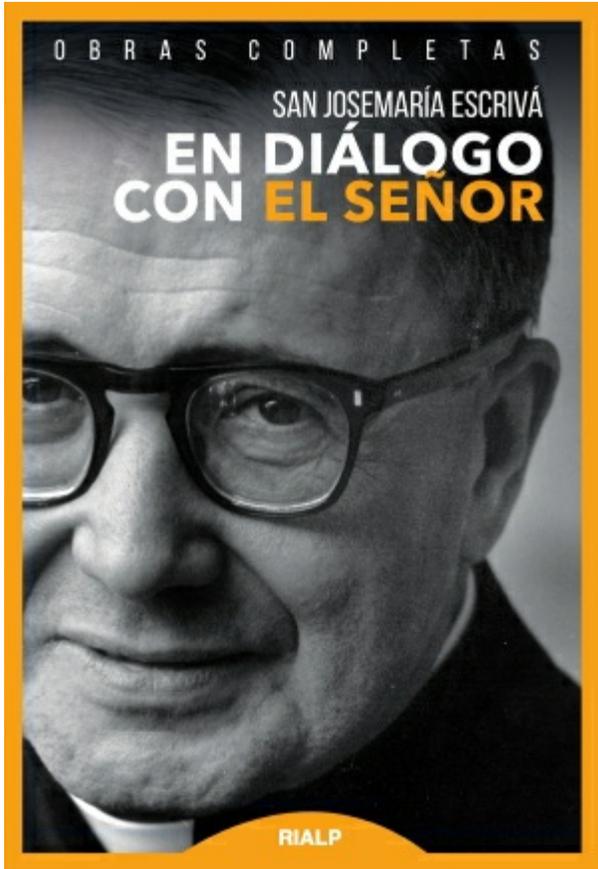
9788432146695

64 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

El Poemario de Martínez Mesanza que recoge su actividad lírica desde 2005 a 2016; once años tras los que, desde el significativo título, se anuncia un cambio de registro en su poesía: Gloria canta la manifestación de Dios en la creación. Desde su singular perspectiva, estos poemas de carácter meditativo y moral, suponen un nuevo modo de acercamiento a la defensa de la naturaleza humana y a la exaltación de valores como la fidelidad y la fe. Son también una reflexión sobre la gracia, los dones que recibimos, la ingratitud y el mérito. De fuerte tono emocional, apoyado en los endecasílabos blancos, tan característicos de Martínez Mesanza, con un lenguaje prodigiosamente musical y rítmico, Gloria es un libro que a nadie dejará de sorprender, por su excelencia, fervor e intensidad lírica.

[Cómpralo y empieza a leer](#)



# En diálogo con el Señor

Escrivá de Balaguer, Josemaría

9788432148620

512 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Este volumen de las obras completas, primero de la serie Textos de la predicación oral, recoge el texto de veinticinco predicaciones de san Josemaría entre 1954 y 1975. Dirigidas en su momento a miembros del Opus Dei, sus palabras son ahora publicadas por primera vez para un público general, en el contexto de sus obras completas, para que "muchas otras personas —además de los fieles del Opus Dei— descubran una ayuda para tratar a Dios con confianza y afecto filial". Su título "manifiesta bien el contenido y finalidad de esta catequesis: ayudar a hacer oración personal", en palabras de Javier Echevarría. El estudio crítico-histórico ha sido llevado a cabo por Luis Cano, secretario del Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer y profesor de Historia de la Iglesia en el Istituto di Science Religiose all'Apollinare (Roma) y Francesc Castells i Puig, licenciado en Historia y doctor en Filosofía, y miembro del mismo Instituto.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ GULLÓN

# ESCONDIDOS

El Opus Dei en la zona republicana  
durante la Guerra Civil española (1936-1939)



# Escondidos

González Gullón, José Luis

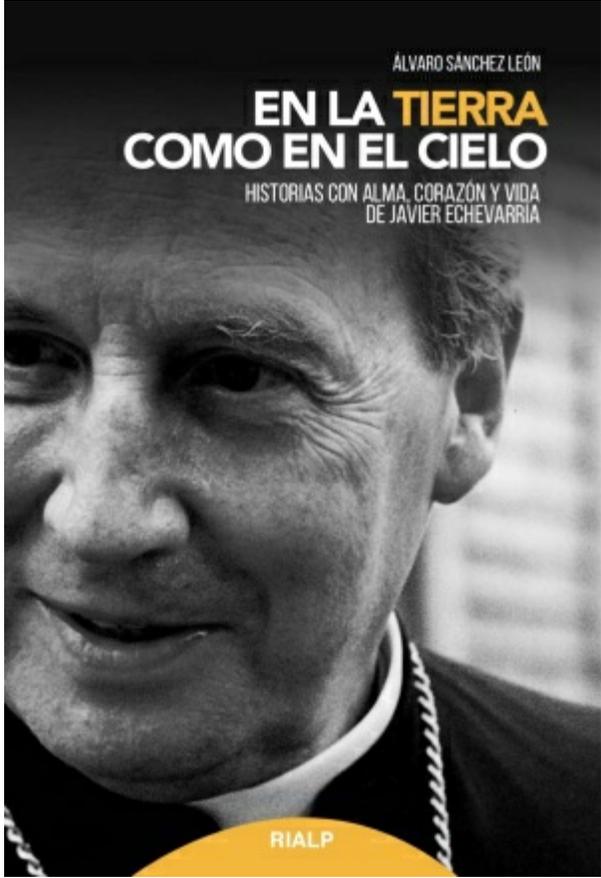
9788432149344

482 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

El inicio de la Guerra Civil española, en 1936, sorprendió al fundador del Opus Dei y a la mayoría de sus miembros en la zona republicana. Todos se escondieron para evitar la dura represión revolucionaria. Con el paso de los meses, los refugios y asilos dieron paso a las escapadas y expediciones. Gracias al desvelo de José María Escrivá, el Opus Dei sobrevivió en medio de la tragedia desencadenada por el conflicto armado.

[Cómpralo y empieza a leer](#)



# En la tierra como en el cielo

Sánchez León, Álvaro

9788432149511

392 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

El 12 de diciembre de 2016 murió en Roma Javier Echevarría. Esa noche fue trending topic. Era el tercer hombre al frente del Opus Dei. A los 84 años, el obispo español dejaba la tierra después de sembrar a su alrededor una sensación como de cosas de cielo. Menos de 365 días después de su fallecimiento, 45 de las personas que más convivieron con él, hablan en directo de su alma, su corazón y su vida. Sin trampa ni cartón. Este libro no es una biografía, ni una semblanza, ni un perfil, ni un estudio histórico. No es, sobre todo, una hagiografía... Es un collage periodístico que ilustra, en visión panorámica, las claves de una buena persona, que se implicó en mejorar nuestro mundo contemporáneo.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

# Índice

I. TIERRA ADENTRO	8
UNA VOZ EN LA MEMORIA	9
EL ETERNO RETORNO DE LOS DÍAS	11
DE RODILLAS	12
VARIACIÓN A UN TEMA DE BILLY COLLINS Y SARAH KAY (A DESTIEMPO)	13
CHERRY BLOSSOMS	14
EN UN ESPEJO	15
DE NUEVO JUNTOS	16
VAMOS A LA CASA DE LA ABUELA	17
CUESTIÓN DE PERSPECTIVA	19
BRINDIS DE CUMPLEAÑOS	20
JARDINES	21
II. AIRE ADENTRO	22
14 DE ABRIL DE 2017, VIERNES SANTO (No news, Good Friday)	23
TENEBRAE, SÁBADO SANTO	25
EXSULTET, DOMINGO DE RESURRECCIÓN	26
III. MAR ADENTRO	27
INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA	28
DON Y OFICIO	29
GRATITUD	30
HILO DE VOZ	31
Y TAMBIÉN LA POESÍA (POÉTICA)	32
AMOR FATI	33
LUGAR COMÚN	34
PARAÍSO PERDIDO	35
QUÉDATE	37
L'AMOUR DE LOIN	38
LUZ EN EL BOHÍO	39
BELLO ES EL RIESGO	40